

Ramón Soriano. *Cómo se escribe una tesis: guía práctica para estudiantes e investigadores*. Córdoba: Berenice, 2008

p. 29

## EL PROBLEMA DEL DESÁNIMO: CÓMO AFRONTARLO

... “el desánimo puede saltar en cualquier momento del proceso investigador (y en varias y espaciadas ocasiones); incluso en el periodo inicial de la elección del tema de la tesis. Tampoco es infrecuente en la tarea del acopio de materiales. Uno aún no ha comenzado a leer o ha leído muy poco, y sin embargo ve como la pila de materiales recogidos crece y crece. ¿Hasta cuándo? ¿Hasta dónde? ¿Cuándo terminar la recopilación? ¿Qué fuentes seleccionar y cuáles desechar? ¿Hay que leerlo todo? Estas son algunas de las terribles preguntas que acechan al investigador, a cualquiera, al principiante y al avezado (o es que se trata de un investigador ligero o dotado de un inusual temple a prueba de bomba).

Algunos investigadores sufren lo que podemos llamar el *síndrome de la incompetencia*. Se da incluso en excelentes y eruditos

p. 30

investigadores, que después de un gran acopio de materiales y de un sinfín de reflexiones y fichas, no se atreven a dar el paso hacia la redacción del trabajo. Todos conocemos a un compañero de estas características, que no acaba de poner el cierre a su tesis porque nunca encuentra suficientes materiales o los borradores de su tesis no le satisfacen, o cree que no dicen nada, o que lo que dicen ya ha sido dicho por otros, o que es superficial, o no está bien documentado...Son a veces buenos investigadores que nunca ven llegar el momento de la redacción.

Ante el desánimo te conviene recordar lo siguiente:

a) Para empezar: el desánimo está ahí, es inevitable; puede llegar inesperadamente en cualquier momento. Pero tienes que convencerte de que es natural, que todos los investigadores pasamos por el mismo trance y que podemos superarlo con un poco de entereza. Los grandes y experimentados investigadores también se desmoralizan. Todos, no falla ni uno, y varias veces en su vida científica. La investigación es un proceso difícil. A veces uno se atasca, o cree que no va a poder seguir. Es bueno y reconfortante

pensar que esto le sucede a todo el mundo y que son muchos los que salen a flote.

En estos momentos de desánimo es mejor cambiar de tercio, darse un paseo, ver una película, charlar con los amigos, ir de fiesta... incluso desconectar de todo un par de días –una semana si la cosa va en serio– y después volver a la tarea. A la vuelta, es muy probable que veas el horizonte más despejado y te sientas con más fuerza para proseguir.

b) Pero mejor aún es educarse en el desánimo, prevenirlo y mentalizarse para afrontarlo. Haz una lista –mejor por escrito que mentalmente– sobre lo que puede sucederte en el transcurso de la investigación y cómo puedes afrontar cada contratiempo. No está mal dedicar los ratos libres a examinar cómo va el trabajo, qué contratiempos pueden saltarte en el camino, avanzando alternativas posibles. Una mentalización previsor para salvar los escollos.

Es un hecho que los alumnos entregan su tesis a última hora, con prisas. ¿Se puede remediar? Quizá con un discipli-

p. 31

nado cronograma para la realización de la tesis se puede evitar un desánimo, más que probable, de última hora.

c) La investigación, sobre todo para los principiantes, tiene mucho de aprendizaje, y consecuentemente hay que valorar el trabajo realizado, aunque no haya llegado al fin que nos prometíamos al principio. El proceso de aprendizaje, aun cometiendo errores, es bueno en sí mismo. De los errores también se aprende.

## EJERCICIO

Confecciona tu lista particular de posibles factores desanimantes.

## EJEMPLO PRÁCTICO

Ver apéndice documental 1: Lo que puede desmoralizar en el proceso de la investigación.

p.139

## “1. LO QUE PUEDE DESMORALIZAR EN EL PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN

He pasado por todas y cada una de las circunstancias adversas que cito a continuación. Mentiría si dijera que no hicieron mella en mi ánimo. Pero cambié de tercio –un paseo, una película...– mientras meditaba cómo llenar el hueco y solucionar el problema. Aprendí que era mejor trabajar a la vez en varios temas para evitar buena parte de estos inesperados contratiempos.

- Te falta autoestima para el trabajo que tienes que realizar, que va creciendo con el proceso de la investigación.
- Personas de tu entorno te desalientan haciéndote ver la dificultad de tu empresa.
- El horario de las bibliotecas, cuyos fondos tienes que examinar, es incompatible con el horario de tu trabajo profesional.
- Necesitas libros de la biblioteca y la lista de reserva para su lectura es larga
- Un familiar o amigo arroja involuntariamente al cubo de la basura los originales sin copias de un capítulo de tu trabajo.
- El ordenador te ha borrado el trabajo de una semana, que no has tenido la prudencia de guardar debidamente.
- La bibliografía que necesitas tarda en llegar a la biblioteca.
- La bibliografía está en su mayor parte agotada y dispersa en bibliotecas de diversas ciudades.
- Nuevas circunstancias –trabajo, enfermedad de un familiar...– te obligan a retrasar las etapas de tu cronograma.
- Por más empeño que pongas no consigues respetar los tiempos de tu cronograma. Retrasos excesivos una y otra vez con el calendario de trabajo.
- Una institución te exige muchos requisitos para el acceso a sus fuentes y documentos que debes examinar.

p.140

- No te han concedido la beca que solicitaste para desplazarte a bibliotecas de otros países con fondos que debes examinar.
- De pronto descubres que otros investigadores tienen tu mismo tema de investigación e incluso se ha publicado recientemente un libro sobre el mismo.
- En el trabajo de campo apenas responden a las encuestas postales y tienes dificultad en hacer las entrevistas por falta de colaboración.

- El director de tu tesina o tesis apenas te presta atención y te obliga a convertirte en autodidacta.
- Te has dejado el cuaderno de campo o la lista bibliográfica en tu casa rural de fin de semana.
- Te inquieta cómo compaginar las fichas de lectura y la redacción del trabajo.
- Tienes que rehacer el texto mecanografiado hasta el punto de que es mejor reescribirlo.
- Tienes que ampliar el texto mecanografiado y dedicarte a la enojosa tarea de cortar, pegar y fotocopiar.

Afortunadamente hoy en día los procesadores de textos te evitan los dos últimos contratiempos consignados, que a los malos mecanógrafos nos llevaban a veces hasta la desesperación”.